POLÍTICAS PÚBLICAS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO
Más allá de las modas y estereotipos

Webinar Internacional. Agencia Más Estado
27 de noviembre de 2020

Ponentes: Luciana Panke, Ayelén Losada y Daniela Heim profundizarán en un análisis sobre las agendas pendientes y los desafíos en materia de igualdad, y la implementación de políticas públicas como elementos clave para la construcción de democracias inclusivas, superadoras y consolidadas. Reflexionaremos acerca de lo que podemos hacer de ahora en adelante por un futuro capaz de hacerse desde el pensamiento hecho acción.

Modera: Anandí Queipo Riavitz.

Moderadora: (…) Le voy a dar la palabra a Ayelén que va a hablar un poco de del trabajo que hacen desde la Metodología ProCC pensando en intervención comunitaria y cómo se trabaja la cuestión de género desde esta perspectiva metodológica, así que te dejo hablar.

Intervención de Ayelén Losada (Transcripción a partir de min 24.35 del video)
PENSAR LA MANERA DE PENSAR EL GÉNERO

Muchas gracias. Buenas tardes, buenas noches, Me sumo a todos los agradecimientos que ha dicho Luciana y también incluyo el agradecimiento a Luciana por lo compartido.

Bueno, pues yo estoy aquí como parte de un equipo, esto me gusta mucho decirlo, porque trabajamos así con toda nuestra pasión por construir una vida cotidiana más humana, más saludable, más solidaria, que es el Equipo ProCC, el equipo del Centro Marie Langer, del proyecto ProCC, que estamos repartidas por ahí, en Argentina, en España, que tenemos muchos desarrollos en Cuba y en algunos otros lugares de Latinoamérica y la Metodología ProCC pone la mirada en, precisamente, el escenario de la vida cotidiana, no sería tanto el escenario académico, sino que es pensar en el diario vivir, en las cosas que pasan en el día a día; pero para hacer esto la pasión no es suficiente, aunque necesaria. Nos hace falta también marco teórico, nos hace falta método, nos hace falta praxis, y esto es lo que nos brinda la Metodología ProCC: una construcción teórica y unas herramientas de trabajo

que, bueno, inicialmente las desarrolló la doctora Mirtha Cucco, que es nuestra maestra, nuestra directora y compañera, y que hemos ido construyendo entre todas y todos. Y bueno estoy aquí ahora para compartir algunas reflexiones y aportes en relación al trabajo de género que hacemos desde nuestras propias experiencias de intervención tanto con mujeres como con hombres y que, por supuesto, nos parece fundamental, imprescindible, seguir haciendo para contribuir a los procesos de transformación social y para eso también siempre sentimos que va a ser necesario pensar un poco más allá de lo pensado en general, o sea, siempre retarse a pensar más allá de lo pensado; tener una actitud abierta, creativa y amorosa, como estaba trayendo Luciana, para poder trabajar precisamente las propias contradicciones y construir alternativas colectivas que nos permitan trascender, muchas veces, algunos atrapamientos de las lecturas dilemáticas.

Y con esa humildad y esas ganas de estar así, abiertas y creativas, pues yo quería, pensando en esto de que la invitación era para pensar cosas que enriquezcan las políticas públicas, desde una perspectiva amplia de política y amplia de pública, que no sea sólo las leyes, sino que es todo el concepto amplio de lo político como forma de organización de la vida y de lo público como más allá, como lo común, como lo colectivo.

En este ratito yo quería dejar como cinco cosas, para ser un poco sistemática, para pensar la manera de pensar; esto sería lo que a mí me gustaría**: pensar la manera de pensar el tema del género** porque la manera de pensar el tema nos marca la manera de hacer.

Por ejemplo, si pensamos en que el hombre tiene privilegios de una manera estática, pues las acciones van encaminadas a reclamar que deje sus privilegios y ese camino que se ha llevado en muchos casos, bueno, está teniendo algunos escollos, no está siendo suficiente y no está siendo del todo eficaz, así que para hacer una transformación profunda, queremos pensar un poco la manera de pensar el tema para trascender o enriquecer esa mirada, pues porque no todo el mundo se siente identificada con los privilegios, no todo el mundo lo reconoce, no todo el mundo los cuestiona, hay gente que los niega, y no me refiero solamente a los hombres, también hay otras personas de diferentes géneros que podrían estar en esta diversidad.

Entonces, vamos a partir, sobre todo y claramente, porque entendemos que el género es una construcción social. Y esto ya lo damos por supuesto, esta cosa de que hace unos años había que justificarlo…, ahora, por suerte, no. Es una construcción social, ser mujer no se nace, se hace. Y nosotros decimos: y ser hombre también.

Entonces, nos interesa mucho trabajar y estudiar cómo se construyen esos géneros, es una construcción pensar cómo se construyen. Y ahí nos parece fundamental la **articulación especial entre patriarcado y capitalismo** porque el patriarcado está ahí y articulando unas lógicas de relación unas lógicas de dominación y articulación del poder y luego el capitalismo los subsume, o sea, surge el capitalismo gracias a que existen las lógicas patriarcales que favorecen las relaciones de dominación y de desigualdad, pero

incluye las relaciones de explotación, que, además, en muchos casos, hoy ya trascienden las relaciones de género.

Nos parece importante asumir el reto de cómo cuestionar las construcciones del género, del patriarcado y el capitalismo, pero sin caer en las mismas lógicas del patriarcado y el capitalismo, porque si desde la lógica del capitalismo, por ejemplo, lo traía muy bien Luciana: desde la lógica del patriarcado lo binario es que se nos cuela permanentemente a la hora de pensar, incluso las soluciones, en esa feminista opresora se está reproduciendo una lógica binaria que dice lo que está bien y lo que está mal, no hay otros colores. Entonces reproduce la misma lógica que quiere cuestionar.

Y desde la lógica capitalista, que es la lógica de la obtención de beneficio, de la subsunción del trabajo de cuidados por el trabajo productivo, pues la invisibilización del trabajo de cuidados va a seguir estando lo haga quien lo haga entonces ya no solamente va a ser repartir el trabajo de cuidados que también, ¡ojo! que no estoy diciendo que no haya que repartir, sino que no nos quedemos tranquilas pensando que por repartir el trabajo estamos contrarrestando la lógica del capital, porque a la lógica del capital lo que le interesa es que sea invisible el trabajo de cuidados lo haga quien lo haga.

Ese reto de cuestionar las lógicas sin caer en las mismas lógicas es un reto que nos apetece, aunque sabemos que hay que hacerlo de una manera creativa, de una manera humilde, de una manera constructiva generando reflexión lo más amorosa posible con una misma y con los demás, porque si no resulta que cuando hablar de género implica enfrentamiento crispación o agresividad, el capitalismo se frota las manos. Entonces, nos parece estratégico **generar espacios en los que hablar de esto no sea con enfrentamiento**.

Entonces, cinco cosas quería dejar, ya he dejado antes unas cuantas por el camino. Quería traer como elementos que nos ayuden a pensar esto de cómo situar la mirada, regular la mirada o ajustar las gafas.

La **primera** cosa que quería traer es como una **mirada relacional.** Nosotras proponemos entender la construcción de los géneros como una construcción de un guion social que implica unos mandatos articulados en un papel asignado: "serás un buen hombre..., serás una buena mujer…" por supuesto una construcción binaria, lógicamente el papel es binario, la realidad no. Las personas no, la realidad no es binaria, es múltiple y diversa, pero el papel construido para encasillarnos es categoría de hombre o mujer, ahora empieza a ver otras, pero es la hegemónica y entonces, en ese mandato, es interesantísimo pensar que los dos papeles hegemónicos están construidos de manera relacional, es decir, uno se relaciona con el otro desde, además, una relación de complementariedad en el guion, no estoy diciendo las personas, los hombres y las mujeres no somos complementarios, pero los guiones establecidos para hombres y mujeres sí que implican una relación de complementariedad donde lo que se le asigna a uno se le expropia a la otra y viceversa. Y esto es muy funcional, muy funcional al sistema, porque la relación

empaquetada bajo la etiqueta del amor romántico y del modelo de familia de las medias naranjas –que todavía queda mucho de esto- este paquetito incluye una unidad de producción social donde está el trabajo productivo y el trabajo reproductivo asignado, repartido principalmente, el trabajo productivo a los hombres y el trabajo reproductivo de cuidados a las mujeres, por decirlo así, con una imagen como lo trabajamos en la comunidad: él gana un sobre que no administra, porque ella es la que lo administra, que dicen que las mujeres estiramos hasta el fin de mes el sobre: ella administra un sobre que no gana; ella necesita un hombre que la mantenga y él necesita una mujer que lo cuide, entonces, claro, es como una unidad de dependencia (que no es lo mismo que la interdependencia) que es muy funcional al sistema, porque, además, encierra la invisibilización del trabajo de cuidados.

Por eso nos parece, desde esta primera mirada de pensar lo relacional, nos parece fundamental trabajar con ambos, es decir, en esa unidad de un equilibrio horrible, dependiente, pero que dura las bodas de plata, de oro y de platino…, porque esa cosa de que si cumplen su papel ese contrato social dura mucho tiempo, pues cuando algo se mueve que, por suerte, al pensar que es un papel, se puede cambiar, pero cuando algo se mueve, toda la unidad se mueve. Entonces hay que trabajar con lo que le pasa a la otra parte y lo que pasa en ese vínculo y en esa cuestión relacional; y por eso nosotros hacemos trabajos con mujeres, con hombres y luego juntos. Un proyecto de trabajo por separado, un proyecto que le llamamos Reencuentros, para reencontrarse en las relaciones entre diferentes géneros, no porque tengamos que estar juntos, sino porque tenemos que poder estar bien juntos o separados. Esta es la primera cosa.

La **segunda** cosa que quería traer es que **la mirada sea dialéctica.** ¿Qué queremos decir con dialéctica? pues entender en esa relación cómo se retroalimentan, como que el machismo no lo reproducen solo los hombres. A mí me vienen ejemplos de los adolescentes, cuando me dicen: "ya, profe, pero es que las chicas dicen que quieren chicos románticos y sensibles, pero luego los que más ligan son los malotes y el que está con la moto fardando en la puerta del instituto… Entonces, ¿cómo se construye un modelo? no solamente en la cabeza de los chicos, sino en el modelo del deseo de las mujeres. Es muy importante ver esa relación dialéctica para no caer en culparse mutuamente, porque eso nos deja en posiciones dilemáticas y dicotómicas como la dilemática que ha salido tanto en las redes estos días, esto de amar a Maradona y criticar a Maradona, como si no fueran compatibles las dos cosas y tuviéramos que vivirla como que si amo a Maradona no soy buena feminista… Para nosotras es fundamental, en este sentido, un esquema conceptual que trabajamos que se llama el Esquema de los Supuestos Falsos que articula de manera esquemática, obviamente los sistemas nunca representan toda la realidad, pero nos ayuda a pensar, nos da estructuras para pensar y presenta de manera esquemática cómo se construyen el rol binario masculino y femenino. Los Supuestos Falsos (hay artículos escritos sobre esto y os puedo dejar alguna referencia si queréis y también algunos vídeos

de intervenciones que hemos hecho), pero, por decir dos cosas de este esquema: bien, los géneros se construyen desde la lógica binaria hombre/mujer, desde la lógica jerárquica ventaja/ desventaja, pero se construyen también es una cuestión cualitativa en la que se asignan cosas a las mujeres diciendo que esto es femenino, y se expropian cosas a las mujeres diciendo que esto no es femenino.

Aquí, el concepto de expropiación es fundamental en esta concepción, porque es quitar la propiedad. Expropiar es quitar la propiedad. No es robar, robar es: me lo han robado, yo lo puedo reclamar y lo peleo, pero cuando me expropien ya no es mío. Entonces, lo público no es tuyo, no lo puedes reclamar y durante tantos años silenciado. Tu cuerpo no es tuyo, no lo puedes reclamar y si lo reclamas resulta que eres una machirula. Ese concepto de expropiación es algo que nos ayuda un montón a pensar que no es que sea una cosa consciente que tengo, que puedo reivindicar fácilmente, sino que explica por qué cuestan tanto los procesos de transformación, porque ni siquiera hay conciencia de necesidad.

Hay una articulación de: esto es femenino y esto no es femenino y para que te lo aguantes, te doy unas compensaciones, claro, porque si nos expropian y no nos dan una compensación, nos habríamos revelado antes; y nos compensan con todo un halo de imprescindibilidad, de mujer no hay más que una, madre poderosa, la única, que como ella no hay nadie, el poder secundario, la mano izquierda el poder sibilino, las estrategias de seducción para desenvolvernos en ese mundo y desarrollar unas estrategias de supervivencia que nos hagan creer como que fuera eso la libertad o el poder real; pero claro, también nos interesa pensar cómo se construye el masculino y en el Supuesto Falso masculino vemos que hay muchas asignaciones. La primera, la superioridad y que es superior, el sexo fuerte y todo eso, pero luego hay muchas asignaciones relacionadas con el ser racional, el ser valiente, el en tener lugar en lo público, ser duro, proveedor, potente, viril…, que encierran fortísimas expropiaciones también, o sea, detrás del ser racional está la expropiación de la capacidad de expresar las emociones que es un requisito básico para la salud mental y lo convierte en una olla exprés. Detrás del mandato de valiente está la expropiación de la capacidad de decir *no puedo* y entonces esto es que lo pone en riesgo permanentemente tiene que demostrar su hombría; detrás del lugar de lo público se le expropia la capacidad de aprender lo doméstico, como capacidades que dan autonomía en la vida cotidiana. Y si queremos reivindicar los cuidados como algo que es muy valioso, a eso le tenemos que dar mucho valor: que no va a saber hacerse un huevo frito, no saber combinar una ropa o no darse cuenta de que se acaba el papel higiénico del baño o no va a ser capaz de planificar un menú diario. Detrás del hombre duro, asignado como el fuerte que puede con todo, se le expropia el autocuidado y la vulnerabilidad; se le expropia poder decir que es vulnerable y esto le niega una dimensión humana que es fundamental y es la conciencia de vulnerabilidad, que si no tiene conciencia va a por todas, a dar el do de pecho y al rendimiento sin medir consecuencias; y detrás del hombre proveedor, del mandato

de proveedor, está la expropiación de otro tipo de paternidad, porque ser un buen padre se asocia con que no le falte de nada a la familia.

Entonces, claro que no le falte de nada a la familia, aunque le faltes tú que estás 14 horas trabajando. Un hombre en un grupo decía que sería capaz de robar para que no le faltara de nada a la familia. Y decían los compañeros: bueno, pero le faltarías tú, y él no se daba cuenta de que eso era una falta, pero él quería ser buen padre, no quería ser mal padre, no era un tío que se iba por ahí al bar a gastarse el jornal. Entonces se queda excluido del vínculo familiar, de los afectos más cercanos con la relación con los hijos, que esto lo expresan mucho, sobre todo en las generaciones más mayores, pero hablando de hombres de 50 a 60 años, uno de los ejercicios en los grupos es proponerles: ve a decirle a tu hijo que le quieres y nos dicen: yo como vaya hoy a casa y le diga a mi hijo que le quiero, me va a decir: papá a ti te pasa algo ¿estás bien?, ¿qué te están dando en ese taller de hombres?

Entender esto como una construcción de una subjetividad que lo deja muy cortado y recortado en su dimensión humana; y detrás del mandato de potencia y de virilidad, se le expropia lo que llamamos la sexualidad saludable, la sexualidad placentera conectada con el afecto con la espiritualidad, con el con la dimensión más amorosa del encuentro con un otro y con uno mismo y lo convierte en una máquina.

Todas estas cosas que se le quitan al rol del hombre, del hombre trabajador, consideramos que son piezas fundamentales para convertirlo en el trabajador eficaz, en esa unidad de trabajo productivo que no le importe no ver a los hijos y que para eso trabaja 14 horas; que no tenga sentimientos para que no le duela el corazón y piense que hay cosas que podría reclamar; que no mide el riesgo…

Y desde ahí nos parece fundamental cuestionar esa construcción también, porque no debe ser ese el modelo de referencia.

Cuando decimos, por supuesto, si a un hombre le dicen: tú, ser humano con todas las dimensiones humanas que tienes, te voy a quitar todo esto y te vas a aguantar, tampoco lo habría aceptado la primera si no fuera porque también le han dado unas compensaciones que son los privilegios. Así, los privilegios cumplen una función de sostenimiento de una realidad que es violenta para todos los lados, que violenta la naturaleza de los hombres y que además tiene consecuencias para las mujeres. Y por eso nos parece fundamental, en esta mirada dialéctica, poder pensar la interrelación que hay aquí para para no quedarnos en buenos o malos, en víctimas o verdugos que nos colocan en lugar de pasividad y dependencia.

Si yo necesito que el otro cambie para estar bien, me quedo en un lugar de dependencia y esto lo hemos visto en las mujeres y lo hemos visto en los hombres.

En los grupos, cuando dicen: “ya, ya, pero yo cuando entro en casa y me pongo a decir: venga hoy cocino yo, me empiezan a decir: no, así no, que luego dejas todo sucio y entonces

ya, pues para eso no hago nada". Y nosotros les decimos: "bien la mujer tendrá un mandato de control en la cocina que tendrá que cambiar. Pues, que vaya a un grupo de mujeres, pero mientras tanto tú reivindica que tú tienes también que, aunque a ella no le guste, tú también tienes que poder entrar en la cocina y que, en todo caso, habléis de cómo poder hacerlo de la mejor manera o que te enseñe, pero que no te quedes cómodo diciendo que, como no me dejan, no entro. Pero para eso hay que entender que ella no lo hace por maldad, que lo hace por guion y por eso entender que el guion nos arma un rol y siempre decimos: enfadarnos con el rol y no con la persona, salvaguardar la persona y cuestionar el rol, pero todos somos persona y todos cumplimos un rol.

Bueno, la **tercera cosa** que querría traer es la necesidad de una **mirada múltiple.** Lo múltiple para cuestionar la lógica binaria, como ya hemos dicho, porque la realidad es múltiple y las alternativas también deben serlo. El propio concepto de diverso a veces encierra la lógica atributiva, porque diverso es lo que diverge de algo y ese algo es lo que se considera referente. Es importante decir que igual tendremos que dejar de hablar de diversidad para empezar a hablar de multiplicidad. Más que de modelos, hablar de referentes; más que de resultados, promover procesos, que además los procesos son inacabados, como decía Luciana precioso al principio, que todo el rato estamos aprendiendo… Entonces, ya hemos conquistado una de nuestras expropiaciones en nuestro ámbito de lo público, pero todavía tengo contradicciones en relación a la culpa que siento cuando dejo a los niños y no sé qué… Bien, estamos en proceso, vamos al siguiente. Y, sobre todo, en la propuesta de intervención, trabajar más desde la reflexión sobre las contradicciones y dificultades que desde los 'deber ser': tú tienes que soltar los privilegios, tú tienes que tomarte el café con tu amiga, tú tienes que… El 'deber ser' nos deja atrapados en la omnipotencia.

El **cuarto concepto** que querría traer es que es necesaria una **mirada cualitativa**. Lo cualitativo frente a lo cuantitativo, aunque no es excluyente, porque no tenemos que estar en la binaria, pueden ser combinadas, pero interpelar la lógica jerárquica, es decir, no es tan útil solo hacer análisis cuantitativos que determinen quién está peor entre hombres y mujeres. Nos interesa ampliar la mirada, hacer análisis cualitativos para comprender mejor cómo nos engancha a cada uno y cada una el papel y, así, pensar abordajes que sean específicos para cada situación, que es lo que hacemos y que tiene resultados muy, muy interesantes porque son más finos, hilan más fino y permiten no hacer una tabula rasa, permiten trabajar la especificidad, la particularidad dentro de una mirada también de lo común y lo comunitario porque es una construcción social y esto desculpabiliza mucho; siempre decimos en el trabajo que hay que desculpabilizar para responsabilizar y que, además, como que pasar por lo racional la experiencia racional no va a ser suficiente, hace falta la experiencia experiencial, digamos, y para eso va a ser muy importante todo lo cualitativo.

Y por **último**, quería traer que es importante una **mirada creativa**, es decir, creatividad en tanto no se trata de intercambiar los papeles, no se trata de que uno suelte un papel, se trata de reescribir el guion y en una obra de teatro si uno solo de los personajes escribe el guion, el otro puede seguir haciendo el papel y no ve la obra común y a nosotros nos interesa lo común, nos interesa construir una sociedad en la que quepamos todas, todes, todis y todos, en la que podamos encontrarnos de la manera más amorosa posible sin negar y sin ser naif, por supuesto, y sin negar que habrá conflictos, pero que conflicto no significa enfrentamiento. Conflicto es el encuentro con lo diferente y que ahí tenemos que trabajar ese encuentro y que en esa creatividad el decir hay que reescribir el guion no intercambiarlo, supone también interpelar la lógica atributiva, porque cuando miramos a lo masculino como referente, estamos colocándolo, desde la lógica atributiva en el lugar de superioridad. Entonces, si las mujeres tenemos que ser más masculinas para poder liberarnos, estamos reproduciendo la lógica atributiva.

Así que, desde esa estructura de reescribir el guion nos interesa muchísimo generar los espacios para reescribirlo entre mujeres, reescribirlo entre hombres y reescribirlo juntas y juntos para poder también ir viendo cómo se relacionan esos dos guiones, porque si no vamos a terminar haciendo esto de las mujeres son de Venus y los hombres de Marte y reproduciendo la lógica de dos mundos diferentes y entonces de ahí es que estamos empezando a elaborar algo que podríamos empezar a llamar el **Feminismo del Encuentro**, es decir, un feminismo que vaya encaminado a encontrarnos con una misma con uno mismo y, por supuesto, con las, les y los demás y esto espero que sea sugerente para el debate.

Muchísimas gracias.

Cómo citar este texto:

Losada Cucco, A. (2020, noviembre 27). *Pensar la manera de pensar el género* [Transcripción]. Agencia Más Estado.

Fuente:

Agencia Mas Estado. (2020, noviembre 27). *Políticas públicas con perspectiva de género. Intervención de Ayelén Losada: Pensar la manera de pensar el género, min 24:35* [Archivo de video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=l4rMNQ_DxWo&ab_channel=AgenciaMasEstado